

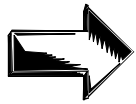
# El Antiguo Testamento

## Eliseo y la Mujer Sunamita II Reyes 4:8-37

El versículo para los niños menores  
El versículo para los niños mayores.

Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. Lucas 6:31

Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. Lucas 6:31



Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

¿Alguien ha hecho algo bueno por ti? Cuando alguien hace algo bueno eso nos hace sentir bien. Nos sentimos tan bien, que queremos hacer algo bueno para otros. Vamos a ver lo que sucede cuando una mujer es benigna así a Eliseo.

Tiempo del Estudio Bíblico

***Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. No lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.***

Eliseo viajó a los pueblos hablando a la gente acerca de Dios. Pasaba por el pueblito de Sunén. En el pueblo había una mujer que era rica. Ella empezó a ver a Eliseo que pasaba con frecuencia. Cuando pasaba Eliseo, ella lo invitaba a comer. Ella era muy buena y ayudaba a Eliseo. Ella sabía que Eliseo era un hombre que amaba a Dios. Ella quería ayudarlo.

Un día la mujer le pidió a su esposo que le hiciera un cuarto a Eliseo en la azotea. Así Eliseo podía tener un lugar cuando viajaba a los pueblos.

Hicieron el cuarto y le pusieron una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Le gustaba quedarse allí a Eliseo.

Un día Eliseo estaba en su cuarto pensando de la benignidad de la mujer. Le preguntó que como le podía ayudar. Ella le dijo que tenía todo lo que necesitaba. El siervo de Eliseo le dijo que la mujer no tenía niños.

Eliseo llamó a la mujer y le dijo que tendría uno niño en el año que entraba. La mujer estaba emocionada y asombrada.

Sucedió como había dicho Eliseo. La mujer tuvo un hijo el año siguiente. El niño creció y les ayudaba a sus padres.

Un día el niño salió a ver a su padre que estaba con los segadores. De pronto exclamó: --¡Ay, mi cabeza! ¡Me duele la cabeza! Su padre le pidió al criado que lo cargara y lo llevara a su madre. Ella estuvo con él niño toda la mañana y a mediodía murió el niño.

Metas de la lección

Mostrar como la mujer fue con Dios cuando tenía dolor.

Explicar que Dios contesta la oración.

Compartir como la benignidad de ayudar a otros se nos regresa.

La mujer sabía que Eliseo era un hombre especial de Dios. Ella puso el cuerpo del niño en la cama de Eliseo y le pidió una burra a su esposo. Ella fue rápido a donde estaba Eliseo. Ella sabía que estaba en el monte de Dios. (Maestros esto era 25 millas de camino.)

Al acercase, Eliseo y su siervo la vieron de lejos. Eliseo mandó a su siervo a ver porque venía a verlo. Ella le dijo al siervo que todo estaba bien pero siguió rumbo a donde estaba Eliseo para decirle lo que había sucedido.

Cuando vio a Eliseo, calló a sus pies llorando. Eliseo sabía que algo terrible había sucedido. Eliseo le pidió al siervo que llevara su bastón y lo pusiera sobre el la cara del niño. Pero la mujer no dejaba a Eliseo y entonces se levantó para regresar con ella.

El camino así a la casa de la mujer fue largo especialmente para ella. La mujer sabía que el niño necesitaba la ayuda de Eliseo. En el camino, venía de regreso el siervo de Eliseo. El siervo le dijo que el niño estaba muerto.

Cuando llegó Eliseo, subió inmediatamente al cuarto y se subió a la cama y se tendió sobre el niño boca a boca, ojos a ojos y manos a manos, hasta que el cuerpo del niño empezó a entrar en calor. Eliseo se levantó y se puso a caminar de un lado a otro del cuarto, y luego volvió a tenderse sobre el niño. ¡Esto lo hizo siete veces, al cabo de las cuales el niño estornudó y abrió los ojos! ¡Estaba vivo! La mujer estaba agradecida con Dios y con Eliseo.

Podemos ver que la oración es importante. Dios contestó la oración. Dios resucitó a un niño. Dios no siempre contesta las oraciones de esta manera. Lo que necesitamos recordar es que Dios escucha nuestras oraciones y que Dios responde a nuestras oraciones. Dios siempre hace lo que es mejor para nosotros. Esto quiere decir que hay veces cuando Dios dice, “si,” y hay veces cuando Dios dice, “no.” Cuando oramos debemos confiar que Dios hará lo que es mejor para nosotros.

En esta lección la mujer hizo un cuarto para Eliseo. ¿Hacemos lugar en nuestros corazones para Dios? Dios hizo un milagro y el niño resucitó. Cristo también resucitó tres días después de morir en la cruz. Cristo hizo algo que solo Él podía hacer. Cristo murió por nuestros pecados. Si confiamos en Cristo y le pedimos que sea parte de nuestras vidas, lo hará. Cuando hacemos esto, tenemos la seguridad que un día iremos al cielo para siempre. Si le gustaría hacer esto, puede hablar con nosotros.

**Actividades de aprendizaje**

Use actividades que ayuden a los niños aplicar y comprender la lección.

**Actividades para el verso de memoria**

Diga a los niños que la mujer cumplió con el verso de hoy. Diga a los niños maneras que pueden ser benignos con otros.

**Tiempo de refresco y limpieza**

Recojan los papeles. Comparta un refrigerio.

**Tiempo de oración**

Den gracias a Dios por escuchar nuestras oraciones. Pidan ayuda de Dios por lo que necesiten. Den gracias a Dios por tener cuidado de nosotros.

Planeando para la lección 64

Naamán es Sanado

II Reyes 5:1-15a

---

## **Lección Para Preescolares Para Eliseo y la Mujer Sunamita**

Eliseo viajó a los pueblos hablando a la gente acerca de Dios. En el pueblo había una mujer que era rica. Ella empezó a ver a Eliseo que pasaba con frecuencia. Cuando pasaba Eliseo, ella lo invitaba a comer. Ella era muy buena y ayudaba a Eliseo. Ella sabía que Eliseo era un hombre que amaba a Dios.

Un día la mujer le pidió a su esposo que le hiciera un cuarto a Eliseo en la azotea. Así Eliseo se podía tener un lugar cuando viajaba a los pueblos. Hicieron el cuarto y le pusieron una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Le gustaba quedarse allí a Eliseo.

Un día Eliseo estaba en su cuarto pensando de la benignidad de la mujer. Eliseo llamó a la mujer y le dijo que su esposo y ella tendrían un niño en el año que entraba. La mujer estaba emocionada y asombrada.

Sucedió como había dicho Eliseo. La mujer tuvo un hijo el año siguiente. El niño creció y les ayudaba a sus padres.

Un día el niño salió a ver a su padre que estaba con los segadores. De pronto exclamó: --¡Ay, mi cabeza! ¡Me duele la cabeza! Su padre le pidió al criado que lo cargara y lo llevara a su madre. Ella estuvo con él niño toda la mañana y a mediodía murió el niño.

Ella puso el cuerpo del niño en la cama de Eliseo y le pidió una burra a su esposo. Ella fue rápido a donde estaba Eliseo. Ella sabía que estaba en el monte de Dios.

Eliseo regresó con ella. Cuando llegó Eliseo, subió inmediatamente al cuarto y se subió a la cama y se tendió sobre el niño boca a boca, ojos a ojos y manos a manos, hasta que el cuerpo del niño empezó a entrar en calor. Eliseo se levantó y se puso a caminar de un lado a otro del cuarto, y luego volvió a tenderse sobre el niño. ¡Esto lo hizo siete veces, al cabo de las cuales el niño estornudó y abrió los ojos! ¡Estaba vivo! La mujer estaba agradecida con Dios y con Eliseo.

Podemos ver que la oración es importante. Dios contestó la oración. Cuando oramos debemos confiar que Dios hará lo que es mejor para nosotros.

Canten “Que bueno es Dios.”

Hablen de las maneras en que Dios ha sido bueno.

---

---

Actividades Manuales  
Para  
Elías y la Mujer Sunamita

Haga títeres con palillos de paleta y foto o recortes de revistas. Use lo títeres para contar la historia. Pida a los niños que se tomen turnos contando la historia.

La oración es importante. En la historia de hoy, Dios respondió a la oración. Hable de las maneras en que Dios puede contestar: si, no o espera. Comparta experiencias personales.

Traiga una pelota. Al pasar la pelota (pueden botear la pelota) pida a los niños que compartan una manera que pueden ser benignos.

La mujer en la historia de hoy fue benigna con Eliseo. No hacía las cosas para recibir algo. Ella quería ayudar. Ella vivía lo que nos dice el verso de hoy. Dios la bendijo porque trató bien a Eliseo. Dios quiere que seamos buenos y benignos pero no porque vamos a recibir algo sino porque estamos obedeciendo su palabra.

---